

Título: UNA MIRADA A LOS RETOS DE LA LABOR EDUCATIVA EN EL CONTEXTO ACTUAL EN LATINOAMÉRICA

Nombre: Lisardo Justiniano García Ramis

Grado científico: Doctor en Ciencias Pedagógicas

Nivel educativo: Educación general

Centro de trabajo: Instituto Central de Ciencias Pedagógicas

Cargo: Investigador Auxiliar

Correo electrónico: lisardo@rimed.cu; lisardogarciaramis@gmail.com

Proyectos: Conformación del Observatorio de Integración Educativa del Convenio Andrés Bello y La atención al talento en los nuevos planes de estudio de la escuela cubana, ICCP

RESUMEN: En este trabajo se presentan los resultados de un estudio sobre los retos que se presentan a la educación en la región en el contexto de la Agenda 2030 y el impacto de la pandemia del COVID 19 sobre la manera de entender y hacer la Educación. Si hubiera que caracterizar la educación en la región se diría que estamos en presencia de grandes cambios y la transición hacia una manera de desarrollar la educación y garantizar que todos los niños y niñas, adolescentes y jóvenes alcancen los beneficios de una educación de calidad, en la contradicción entre la presencialidad exclusiva en una escuela y la educación a distancia, con el apoyo de recursos digitales y otras alternativas que modifican el paradigma de la educación y de los agentes educativos en ella.

PALABRAS CLAVES: educación, retos, currículo, brechas, cambio

Una mirada a los retos de la labor educativa en el contexto actual en Latinoamérica

Introducción

La educación es, esencialmente, un hecho cultural y como tal es portadora de los significados fundamentales que una sociedad pretende que sean apropiados por las nuevas generaciones para su continuidad y desarrollo creativo.

Ese es un proceso complejo que está condicionado y mediado por las influencias de diferentes agentes educativos que interactúan con los sujetos de la educación y que se caracteriza, en la sociedad cubana actual, por la necesidad de una reflexión crítica y desde los valores humanistas esenciales de la Revolución cubana de los productos culturales a que tienen acceso niños y niñas, adolescentes y jóvenes, generados en el contexto de una globalización neoliberal.

De forma similar ocurre en numerosos países, lo que se ha visto alterado desde su propia raíz por los complejos fenómenos sociales en la región que afectan la educación pública acrecentados por la pandemia del Corona Virus en el año 2019.

Eso ha afectado notablemente la educación en los países del área, de forma tal que ya en junio de 2020, según datos de UNESCO, todos los sistemas educativos de la región, con las excepciones de Nicaragua y Uruguay, mantenían sus escuelas cerradas.

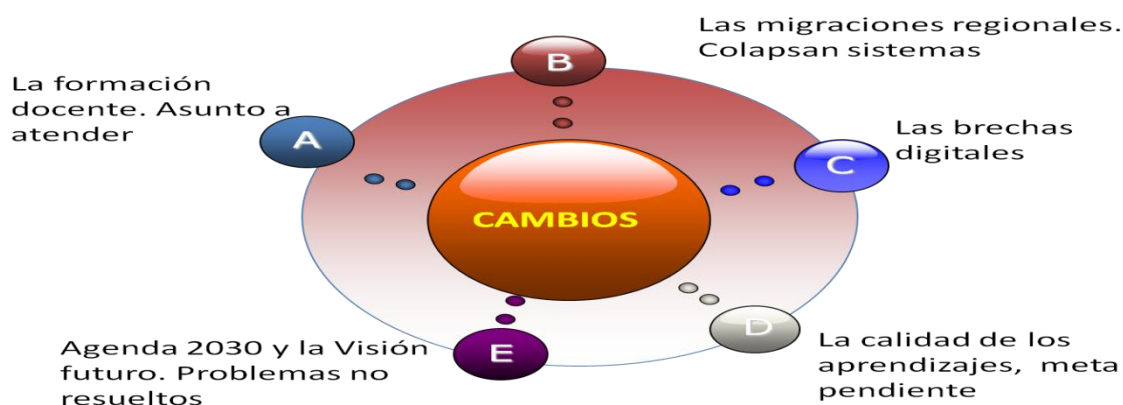
Cálculos conservadores reportaron que más de 156 millones de niños dejaron de asistir a las escuelas.

Eso ha generado medidas diferentes para atender esa situación y planteó, sin mucho tiempo para el debate, repensar o reorganizar la educación y las responsabilidades de la escuela y la familia en la educación de los hijos en las condiciones de la pandemia, que afectó económicamente a estas mismas instituciones sociales.

Resultados

Si tuviéramos que caracterizar el contexto actual de la educación en la región diríamos que este se caracteriza por los cambios y la transición hacia una manera de desarrollar la educación y garantizar que todos los niños y niñas, adolescentes y jóvenes alcancen los beneficios de una educación de calidad.

Esta situación tiene en cuenta determinados factores internos y externos al proceso de la educación propiamente dicho, los cuales se ilustran en la figura siguiente



No hace falta ser un gran observador para comprender que el panorama educativo y social de América Latina ha cambiado vertiginosamente en estos últimos cinco años; mientras que producto de la voluntad política de varios gobiernos miles de personas han sido alfabetizadas y se beneficiaron de servicios de salud, entre diversos aspectos, otros han tomado alternativas que apoyan la globalización, la privatización de la escuela o de determinados servicios, aumentan las desigualdades y las acciones y el dominio de unos pocos países sobre los recursos nacionales.

Las transformaciones sociales de estos años se ven matizadas por el creciente ritmo del flujo migratorio intra-regional y al interior de los países. Mientras el incremento de las migraciones en el resto del mundo en el 2015 llegaba al 42%, en la región Latinoamericana y el Caribe se elevaba al 78%, en una tendencia que sigue en aumento y que pone en tensión a los sistemas educativos receptores.

Según los datos ya reportado por el estudio TERCE 2013¹, persisten severas insuficiencias en los logros de aprendizaje en la mayoría de los estudiantes en las áreas evaluadas (lectura, escritura, matemáticas y ciencias); esos logros se concentran en los niveles más bajos de aprendizaje, tanto en matemáticas y ciencias como en lectura. Eso ha sido ratificado en el reciente informe del GEM publicado por la UNESCO en el mes de noviembre del 2020.

Aun no se han alcanzado a los niveles esperados los indicadores de la Agenda 2030 y ya se producen otras iniciativas para los aprendizajes hacia el año 205, como futuro de la Educación que no se concentran en resolver otros problemas prioritarios pendientes de la calidad y la equidad.

En los recientes estudios desarrollados por el Convenio Andrés Bello, en el contexto de la Estrategia de Integración Educativa, se han apreciado que aun no se logran los niveles de trabajo integrado necesarios al nivel de los Ministerios de Educación entre las líneas que atienden el currículo, los recursos educativos y la formación docente. Esta última es un aspecto que hay que fortalecer y adecuar a las exigencias sociales y educativas del siglo XXI.

Las brechas digitales no han disminuido y el aparente uso de los recursos digitales por motivos del tránsito a la educación a distancia, ha revelado que los gobiernos han debido recurrir a diversas alternativas para suplir la falta de conectividad o de los medios necesarios para ello. Cuba tampoco es ajena a ese fenómeno, aunque las causas para ello tienen razones diferentes de las de los demás países, por el bloqueo norteamericano y otros efectos macroeconómicos.

Una nueva contradicción en el desarrollo educativo en la región

Para comprender el desarrollo de la educación regional hay que partir de cómo se han resuelto en la práctica la atención a contradicciones dialécticas estratégicas ya identificadas en el quehacer educacional², lo que como bien ha señalado en numerosas ocasiones el Académico Justo Chávez, estas deben verse en una armónica interrelación, y tienen su génesis en las condiciones histórico concretas en que ha transcurrido el proceso de formación y desarrollo de la personalidad de los alumnos en cada nivel de educación.

Las cuatro primeras contradicciones han sido expuestas en trabajos anteriores de la Dra.

¹ Aportes para una respuesta educativa frente al COVID-19 en América Latina Análisis desde la evidencia del Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación (LLECE) 20 p

² Ver Informe de Evaluación de Cuba al Proyecto Principal de Educación, La Habana, 2000, 50p y Informe Nacional de Educación para Todos. República de Cuba. Instituto Central de Ciencias Pedagógicas. 40p. Febrero 2000. Estos trabajos fueron dirigidos por la Dra. Lesbia Cánovas Fabelo artífice de un análisis detallado de estas contradicciones. La última contradicción es elaborada por el autor en su ponencia: La pedagogía socialista cubana. claves para su interpretación. Memorias del evento Pedagogía 2011

Lesbia Cánovas Fabelo y el autor y recogen la interpretación de los fenómenos educativos en la región, considerando su manifestación en las características nacionales cubanas.

- Contradicción entre la masividad y la calidad. La escuela latinoamericana, que debe ser portadora de una Educación para todos, se debate en la búsqueda de una educación masiva, que requiere conciliar masividad, con calidad, sin distinción de sexo, raza, creencia, lugar de residencia, mediante una enseñanza desarrolladora, diferenciadora con un profundo carácter científico y humanista. Para ello trabaja por ser más eficiente y poner en el centro al alumno y la atención a sus necesidades.
- La centralización y la descentralización. Definir qué se tiene que descentralizar, velando por la unidad de los sistemas educativos nacionales; proyectar el trabajo con el máximo de flexibilidad, sin perder de vista el fin, los objetivos generales y contenidos básicos que son comunes para todos en el país, implica acercar cada vez más la realización de la toma de decisiones a los niveles que están más directamente vinculados con el fenómeno educativo que se desarrolla en la escuela.
- La dialéctica entre unidad y diversidad. Reconoce los ajustes en la concepción de la unidad del sistema y de que ésta transcurre en una diversidad a nivel de comunidad, de escuela, de alumnos, de docentes, de familias. La unidad tiene que transcurrir por una dialéctica que permita que ella se concrete en la diversidad, es decir, en los contextos específicos donde transcurre el proceso educativo.
- La contradicción entre las altas aspiraciones que se plantea la sociedad y los recursos humanos y financieros que se dispone para ello.
Que expresa el reto de satisfacer las demandas sociales ante los resultados que se tienen del proceso educativo tanto en términos de los logros en el aprendizaje de los alumnos como en sus formaciones axiológicas. Ello requiere maestros con elevada calificación y recursos didácticos suficientes.
- La contradicción entre la educación a distancia y la educación presencial en las instituciones.
Aparece hoy, a juicio del autor, una quinta contradicción que se manifiesta en la dinámica de las otras cuatro, pero que marca y refleja la realidad que la pandemia ha revelado: la relación dialéctica entre la escuela institucionalizada y la educación no presencial, que en sus diversas formas va resultando ya un fenómeno irreversible que debe hacer más efectiva la educación de las nuevas generaciones.

Este fenómeno se ve impulsado por los anhelos de desarrollar la utilización de las múltiples fuentes y formas de obtención del conocimiento y un mayor uso de las tecnologías de la información y la comunicación, en el contexto de una enseñanza más desarrolladora. La tendencia al aumento de la no presencialidad, que puede implicar ahorro de ciertos recursos, al tiempo que el desarrollo de las industrias y empresas productoras de recursos educativos y la atención a la “supuesta solución” de brechas digitales, es debatida en medios académicos y sociales con fuerza en la actualidad.

Retos principales de la labor educativa en la región. Una aproximación

Del análisis del contexto educativo actual y de las contradicciones que generan y están condicionando su desarrollo se presentarán a continuación algunos de los retos principales para la política educativa y el currículo escolar y su mirada desde nuestra perspectiva.

El reto del cambio de paradigma del papel de la educación y de los agentes educativos en ella

En el complejo contexto socio educativo, signado por la suspensión de actividades por la pandemia del COVID 19, las decisiones tomadas por los gobiernos han provocado un paso a la no presencialidad de forma relativamente rápida, que ha trasladado, desde el paradigma actual de cómo educamos, un peso importante de los aprendizajes escolares, de alguna forma, al trabajo independiente del alumno y el papel de la escuela a la familia, no fortaleciendo siempre el apoyo o los recursos metodológicos necesarios o cuestionando – a veces inconscientemente- el papel del maestro; al tiempo que ganaban espacios al apoyo de la educación las acciones privadas -necesarias sin duda- o a determinadas decisiones educativas y la toma de decisiones sobre los recursos.

El análisis del papel de la escuela y de los sistemas educativos en los procesos de educación de los nuevos ciudadanos es un tema presente en Cuba desde el Mensaje educacional al pueblo³, y cobró fuerza en la última década en el país y la región y, a no dudarlo, con independencia de las posiciones filosóficas educativas y de las miradas sobre el alcance de los diferentes agentes educativos en la educación en valores, numerosos investigadores reconocen que es necesario meditar sobre la naturaleza y características de la socialización que tiene lugar como resultado de la labor educativa.

Algunos investigadores consideran que se requiere diversificar las alternativas que los estudiantes deben tener para elegir cuándo, dónde, qué y cómo aprender, así como de qué forma ser evaluados y qué tipo de apoyo requieren. Todo ello debe tener efecto en qué entender y cómo desarrollar el currículo y qué rol deben jugar los docentes.

Sin lugar a dudas las miradas sobre la educación presencial no han sufrido aun cambios sustanciales en muchos países, pero es un hecho que hay que enfrentar con serenidad y objetividad ante el peso de los nuevos recursos digitales y su potencialidad educativa.

El reto del cambio educativo institucional en sí mismo

La transformación de las maneras en que entendemos la educación, el aumento de la participación de los diferentes agentes socializadores y las transformaciones en los procedimientos de la enseñanza y el trabajo docente constituyen de hecho un cambio educativo para el momento actual. Son como tales procesos que ocurren en diferentes niveles, desde el nivel de aula y el maestro hasta el nivel macro del país o regiones.

³ Mensaje Educacional al pueblo de Cuba, Centro de Estudios Martianos, La Habana, 2008, 127p.

El cambio tiene que prestar atención a los aspectos objetivos y subjetivos que garantizan la equidad y el tratamiento a la diversidad y el funcionamiento escolar, sus representaciones y formas culturales. En particular este reto implica tener en consideración, en cada nivel, las características de los colectivos docentes, estudiantiles y sociales que participan en el proceso educativo y en la socialización de los alumnos.

La experiencia de las modificaciones en el sistema educativo cubano indica que estos cambios son eficientes cuando se tienen en cuenta determinados principios, los cuales atraviesan todas las acciones de transformación y entre ellos pueden señalarse: el principio del aumento de la democracia escolar; el principio de la resignificación de la actividad pedagógica; el principio del desarrollo de la creatividad; el principio del aumento de la motivación y el principio del eslabón principal.

El reto de disminuir la barrera digital en el contexto educativo y social actual

Es un hecho reconocido que el tránsito a la no presencialidad ratificó las diferencias aun presentes en nuestros países entre los grupo sociales y las familias en cuanto al acceso a la conectividad y el uso de los recursos digitales y los dispositivos inteligentes. Varias alternativas como el uso de la televisión y la radio; los grupos comunitarios con acceso a la conectividad, tarifas especiales; materiales de apoyo a las familias y alumnos, entre otros, debieron ser empleados en estos tiempos.

Según revelan los resultados del TERCE 2013: “..respecto a las desigualdades al interior de cada país, en 2009 sólo el 15% de los estudiantes del primer cuartil en la región tenía acceso a computador, y el 14% a internet, mientras que en el caso de los estudiantes del cuarto cuartil las cifras ascendían a 87% y 80% respectivamente”....(UNESCO OREALC 2016). Estas brechas en el uso de los recursos digitales, obviamente, insisten en otras ya marginadoras como que el menor acceso y uso a estas entre mujeres, los habitantes de zonas rurales y personas con discapacidad.

Eso no niega que es un asunto a atender si queremos elevar la efectividad y calidad de los aprendizajes.

El reto de la nueva perspectiva pedagógica del currículo y de una propuesta curricular más interdisciplinaria e integral

El proceso de elaboración y concreción del currículo escolar es, a mi entender, un proceso de cambio educativo que debe ajustarse a determinados principios pedagógicos y que ha de entenderse en su relación sistémico estructural con otros componentes del proceso docente educativo, desde los niveles micro hasta macros de todo sistema educativo.

El comprender el currículo escolar no como una red o trama de asignaturas, disciplinas, áreas y actividades rígidas y centralmente determinadas que garantizan con el tránsito de los alumnos por los resultados educativos y la formación del estudiante, permite entender

su necesario carácter normativo en el marco de la sociedad cubana, al mismo tiempo que ve el currículo en su flexibilidad, ajustado a las condiciones sociales, con mecanismos de autorregulación como proceso y con la participación de los diferentes agentes educativos, como requiere la sociedad que construimos.

Este proceso de ajuste curricular deberá implementarse tomando en cuenta las necesidades de aprendizaje, las condiciones actuales y las limitaciones de cada contexto.

El reto de un currículo para elevar la calidad y la atención a la diversidad.

Hoy día se acrecienta la importancia del curriculum en la elevación de la calidad de la educación; no obstante, esto debe abarcar otros factores que incluyan los problemas escolares, el papel de las instituciones sociales y comunitarias, la incorporación de la familia, entre otros.

Hay que priorizar la atención al talento en sus diversas manifestaciones y se diseña ya una estrategia para ello desde los primeros niveles de la educación. Desarrollar las potencialidades de cada estudiante e involucrar en ello a todas las instituciones comunitarias y las familias es un paso necesario en la perspectiva nacional.

En efecto, si bien el curriculum debe corresponderse con las condiciones y exigencias sociales actuales, no sólo debe centrarse en la atención a satisfacer las necesidades sociales, sino además, a las propias del individuo como persona y posibilitar el acceso a una formación que le permita pensar y expresarse con claridad, que se fortalezcan las capacidades para resolver problemas, analizar críticamente la realidad, vincularse activamente y solidariamente con los demás, así como proteger y mejorar el medio ambiente, el patrimonio cultural y las propias condiciones de vida.⁴

El reto de crear los escenarios educativos para la socialización y la participación

En un sentido muy amplio, se reconoce que “los escenarios” expresan la dinámica de las variables tanto internas como externas que influyen en las decisiones futuras que es necesario tomar sobre el desarrollo del sistema social estudiado. En esta perspectiva, se ve claramente el condicionamiento del desarrollo del sistema en el contexto de los referidos escenarios. (García, 2003)

Desde el punto de vista metodológico, admitimos que la escuela opera como un centro transformador de los agentes educativos que participan en la socialización de los niños y jóvenes, incluyendo a estos mismos como agentes de su desarrollo. Interactúa sobre algunos de los factores externos e internos, modificando los contextos educativos familiares y sociales, lo que le permite posibilitar un "nuevo futuro" y los resultados que se esperan de su gestión.

⁴

Véase: Declaración de Quito, PROMEDLAC IV, 1991

Así, la escuela dirige acciones hacia los maestros y profesores y a la formación del colectivo pedagógico en una política de autodesarrollo, hacia la familia y la comunidad, las organizaciones sociales estudiantiles y comunitarias, entre otras. Entonces la cultura pedagógica escolar se forma como resultado de las interacciones y representaciones sociales que se producen en su interior y que caracterizan modos particulares de interacción educativa en la cual se insertan los alumnos como un elemento más.

El reto de la determinación del contenido educativo

El contenido de la educación, en su sentido más amplio, es un recurso de la actividad de educación, uno de cuyos fines en el proceso de socialización es el de transmitir la experiencia del saber humano de una sociedad y al determinarlo, hay que asumir previamente cómo este se organiza y se estructura.

De tal forma, el contenido de la educación no es más que una selección apropiada de la cultura –en su sentido más amplio- y del desarrollo científico y social que debe ser apropiada por las nuevas generaciones. En él se recogen las principales tendencias de la ciencia y el desarrollo en todos los órdenes, agrupados en áreas del contenido educativo, que permiten comprender los hechos y fenómenos en las diferentes esferas de la naturaleza, el pensamiento y la sociedad, y crear las bases para su transformación.

Nosotros asumimos la caracterización de Lerner y Skatkin⁵ sobre el contenido de la educación, donde reconocemos que puede sintetizarse en conocimientos, habilidades, hábitos, experiencias, valores y actitudes desarrollados por los hombres y mujeres que permiten, en determinadas condiciones históricas concretas, identificar, formular y resolver problemas de una parte dada de la realidad objetiva, para describirla, interpretarla, explicarla y transformarla.

Por ello el proceso de determinación del contenido debe ser visto en su carácter sistémico, multifactorial e iterativo que permita apreciar en su construcción la consideración de criterios de control y regulación que garantice la orientación educativa de los objetivos, los criterios pedagógicos que guían la labor educativa y la concepción de la actividad pedagógica y las interrelaciones entre los componentes del currículo.

Un problema a resolver tiene que ver con la organización de los contenidos educativos por niveles y tipos de educación y la estructuración en la red de centros, que facilite el máximo desarrollo de las potencialidades de los estudiantes y la apropiación de lo mejor de la cultura nacional y mundial.

En nuestra perspectiva, la organización del currículo requerirá una revisión detallada del contenido y ámbitos del plan de estudio y la incorporación de contenidos clave que garanticen la preparación del alumno en condiciones de emergencia, estrategias de

⁵ Ver Danilov M.A. y Skatkin M.N. Didáctica de la escuela Media, p.40-58, Editorial de Libros para la Educación, La Habana, 1981

apoyo psicosocial, medidas de prevención de violencia y disminución de riesgos, entre otros.

El reto de la preparación de maestros y profesores⁶

La preparación de los docentes, es asumida desde las propias bases del enfoque histórico-cultural y las mejores experiencias de la práctica escolar. Las actividades metodológicas deben favorecer el desarrollo de las potencialidades que tienen los docentes, y a partir de estas encausar las que requieren una transformación. A ello contribuyen la estimulación y análisis individual y colectivo de los resultados de su labor, con un enfoque optimista y humanista de las posibilidades que tienen los docentes y también las de intercambio de experiencias para aprender de todos y favorecer con ello el logro de niveles superiores de responsabilidad y desempeño social.

Estas actividades deben concebirse también como un proceso de enseñanza aprendizaje del colectivo pedagógico que potencie su preparación en las denominadas habilidades del siglo XXI y en la preparación digital y el uso de los recursos digitales, con un carácter científico, investigativo y creador, en el que se den, en estrecha relación, la unidad de la teoría y la práctica.

Es necesario un mayor apoyo y acompañamiento al maestro en su labor que abarque un programa sistemático que lo prepare para enfrentar las tareas actuales.

Conclusiones

Los modos de hacer, pensar y trabajar; la cultura de los pueblos, sus valores, se transmiten de unas generaciones a otras como parte del proceso de socialización en que transcurre su vida, el cual resulta más complejo ahora por los efectos de la globalización neoliberal que trata de imponer formas de actuar y modos de vida únicos y los efectos de la pandemia sobre la vida económica y social y por tanto de la educación.

La realidad educativa actual en América Latina nos plantea hoy, más que nunca: determinar y comprender los retos que enfrentamos, tener estrategias claras para la transformación, clarificar nuestras concepciones sobre la Actividad Pedagógica y resignificar nuestra visión de la Educación como requisitos esenciales para enfrentar los retos hacia una educación de calidad y equitativa.

Bibliografía

Amador Martínez, Amelia: Caracterización del proceso de socialización y sus principales fines en la escuela. Ciudad de La Habana, ICCP1998

⁶La escuela de Educación General proyecciones y exigencias educativas. En: Bases Generales para el perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación. Documentos de trabajo. Instituto Central de Ciencias Pedagógicas, marzo 2012, 40 p.

BASES GENERALES PARA EL PERFECCIONAMIENTO DEL SISTEMA NACIONAL DE EDUCACIÓN. Documento de trabajo al Consejo de Dirección del MINED. Instituto Central de Ciencias Pedagógicas, marzo 2012, 43 p.

Báxter, Pérez Esther y otros: La escuela y el problema de la formación del Hombre. ICCP. La Habana, 1994

Colectivo de Autores. SISTEMATIZACIÓN DEL MODELO DE LA ESCUELA CUBANA. Informe de Investigación. Instituto Central de Ciencias Pedagógicas. 1995, 30p.

García Ramis L. y otros Propuesta curricular para la Escuela Básica actual. Fundamentos teóricos y metodológicos. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2006, 160 p.

García Ramis, L. y otros. PROCESO DE PERFECCIONAMIENTO DEL SISTEMA EDUCACIONAL DESDE SU CONCEPCIÓN TEÓRICO METODOLÓGICA. ESTADO ACTUAL Y PERSPECTIVAS. En: Seminario de Preparación del Curso escolar 2014-2015. P. 1- 38. Empresa de Artes Gráficas Federico Engels

García Ramis, Lisardo y otros. Fundamentos teóricos y metodológicos para el currículo de la Secundaria Básica cubana. Editorial pueblo y Educación. La Habana. 2003

García Ramis, Lisardo y otros. Los retos del Cambio Educativo. Editorial pueblo y Educación. La Habana. 1996

La Escuela de Educación General. Proyecciones y exigencias educativas. Instituto Central de Ciencias Pedagógicas, 40 p., Noviembre 2011

López, Josefina y otros: Marco conceptual para la elaboración de una teoría pedagógica. Investigación del Grupo Pedagogía, Instituto Central de Ciencias Pedagógicas (ICCP), Ciudad de La Habana, 1998

Martí, José: Obras Completas, Editorial Nacional de Cuba, La Habana 1963